

Víctimas de los conflictos tribales y la sequía.

Es de presumir que en 1993 perderán la vida en el Cuerno de África más especialistas en la prestación de socorro que intentan salvar las vidas de los demás.

Seguidamente se hará una reseña de la situación en cada uno de los seis países del Cuerno. Las iniciativas humanitarias en el Sudán se concentraron principalmente en dos grupos de población: las personas afectadas por la sequía y las afectadas por la guerra civil en el sur. Aunque en 1992 hubo 5,5 millones de personas afectadas por la sequía que necesitaron asistencia alimentaria de emergencia, la cosecha generalmente satisfactoria de fines del año reduciría el número de personas que necesiten ayuda alimentaria en 1993 a aproximadamente 1,1 millones. Sin embargo, casi todos los 5,5 millones de personas citadas necesitarán alguna combinación de asistencia de rehabilitación y socorro, puesto que perdieron todos o casi todos sus bienes o ingresos a consecuencia de la sequía.

La guerra civil en el Sudán meridional continuó durante 1992. Millones se han visto obligados a desplazarse dentro del Sudán a causa de este conflicto y algunos han migrado a Jartum, la capital. Dar

asistencia a los necesitados en el sur resultó más complicado, porque las fuerzas de la oposición se dividieron en varias facciones. Sin embargo, a principios de 1993 hay indicios alentadores de que los grupos beligerantes permitirán un mejor acceso en el futuro próximo, incluido el acceso mediante las actividades fronterizas por Kenya y Uganda que constituyen una parte de la Operación Supervivencia en el Sudán.

En Etiopía se siguen realizando actividades importantes de socorro en las partes este y sur del país. En estas zonas las personas necesitadas son principalmente una combinación de refugiados de Somalia y etíopes afectados por conflictos locales y por las consecuencias en su país de los problemas de inseguridad de Somalia. En esas zonas las Naciones Unidas están aplicando un "procedimiento de integración de mandatos". Ello significa que en lugar de dividir la responsabilidad de la asistencia a esta población mixta entre los distintos organismos de las Naciones Unidas, en estricta aplicación de sus mandatos oficiales (por ejemplo que los refugiados que han cruzado una frontera internacional estén a cargo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) los organismos de las Naciones Unidas

(junto con el Gobierno y las organizaciones no gubernamentales) están colaborando para prestar asistencia a ese grupo de personas.

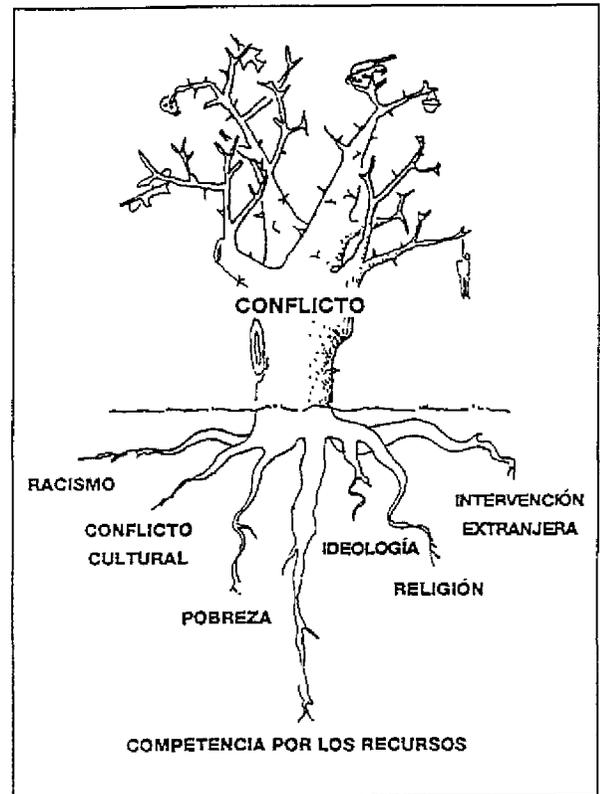
Con buenas lluvias en 1992 se podrá reducir mucho la cantidad de asistencia alimentaria de emergencia. Una prioridad importante para el país es ahora la reconstrucción después de la guerra civil. Los organismos de las Naciones Unidas realizarán una empeñosa labor para coadyuvar a ese proceso en diversas esferas, como la salud y la agricultura. Sin embargo, las fuentes esenciales de asistencia para la reconstrucción serán el Banco Mundial y los principales países donantes.

La paz ha llegado finalmente a Eritrea después de decenios de guerra. Otra buena noticia fue que la cosecha del fin de año de 1992 será la mejor en muchos años. Sin embargo, incluso una cosecha así sólo será suficiente para atender la mitad de las necesidades alimentarias de Eritrea. En 1993 y durante varios años más se precisará todavía un volumen considerable de asistencia alimentaria, mientras los productores agropecuarios intentan reanudar sus actividades después de los estragos causados por los años de guerra y de sequía. De hecho, una parte importante de la asistencia humanitaria que se prestará a Eritrea en 1993 servirá para ayudar al pueblo de Eritrea a poner en marcha el proceso de rehabilitación y reconstrucción. Este proceso no será breve ni fácil, pero el espíritu de iniciativa y autosuficiencia que el pueblo de Eritrea demostró durante los años de guerra civil y que lo ha hecho justamente famoso constituye un fundamento sólido sobre el cual podrá reconstruirse el país.

En Djibouti las necesidades principales de asistencia humanitaria se derivan de los problemas de Somalia. Djibouti, cuya población es pequeña, acoge un número considerable de refugiados y personas desarraigadas de Somalia. También ha experimentado sus propios conflictos internos en algunas zonas pobladas principalmente por los afares. Estos conflictos, que han provocado desplazamientos internos, han creado necesidades de asistencia. Djibouti desempeña una función importante en las actividades de asistencia humanitaria en el Cuerno de África debido a sus instalaciones portuarias y al nexo ferroviario con Etiopía.

Un componente importante de la asistencia humanitaria en Kenia en 1992 correspondió al socorro

Causas básicas de los conflictos



Algunas de las causas más importantes de los conflictos son las siguientes:

1. Competencia por los recursos
2. Ideología
3. Racismo
4. Religión
5. Intervención extranjera
6. Pobreza
7. Conflictos culturales
(que conducen a aspiraciones separatistas).

Es importante determinar las causas antes citadas, porque muchas de ellas pueden resolverse con bastante facilidad. Por ejemplo, si una causa importante es la competencia por recursos, como el agua o los pastos, la programación de asistencia para el desarrollo en estas esferas, a fin de aumentar la dotación de recursos, bien puede ayudar a reducir las tensiones y la violencia.

Fuente. Programa de Capacitación en Mitigación de Desastres, Displaced persons in civil conflicts (Personas desplazadas en los conflictos civiles).

para los afectados por la sequía. La sequía causó estragos en la producción agrícola y los rebaños de ganado de la mayor parte del norte y el este del país. Las lluvias de fines de 1992 mejoraron en cierto modo la situación y ello permitió iniciar en 1993 algunas actividades de rehabilitación. No es seguro que las lluvias se repitan y es probable que en 1993 todavía se necesitarán actividades importantes de socorro a causa de la sequía.

Esas mismas zonas de Kenya han debido acoger a centenares de miles de refugiados de Somalia, y a un número considerable de refugiados de Etiopía y el Sudán. Continúan las iniciativas de socorro a estos refugiados, pero el deterioro de la seguridad en esas zonas ha complicado el proceso, puesto que por la frontera de Somalia continúan entrando hombres armados y armas. Diversas organizaciones de asistencia, bajo la dirección general y la coordinación de la OACNUR, continúan prestando asistencia a Somalia en estas circunstancias difíciles desde Kenya, con la mira de ayudar a estabilizar la situación y de echar las bases para un posible retorno de las personas refugiadas en Kenya.

Somalia ha sido el país del Cuerno de Africa que ha estado más presente en la conciencia del mundo en general. Al fin del año, el desembarco de un contingente internacional de más de 30.000 soldados, liderado por tropas de los Estados Unidos, permitió finalmente que cantidades importantes de asistencia de socorro arribaran a muchos puntos cruciales del país a los que antes había sido difícil, o a veces imposible, llegar. Por desgracia, si bien la situación de seguridad ha mejorado mucho, en numerosos aspectos esenciales la situación sigue siendo frágil y a menudo peligrosa. Los especialistas en la prestación de socorro siguen expuestos a riesgos importantes y pagan con su vida su dedicación a las labores humanitarias.

La clave para resolver la tragedia de Somalia es lograr una reconciliación nacional entre los beligerantes. Las Naciones Unidas continúan sus gestiones para promover estas negociaciones, pero nadie puede decir con certeza cuándo será posible esta reconciliación ni cuándo callarán por fin las armas. Incluso en el presente contexto, todavía hay partes considerables del país donde la seguridad es razonablemente satisfactoria. En Somalia, como en otros países del Cuerno de Africa el pueblo cifra su

esperanza en que se le ayude a continuar reconstruyendo sus vidas y sus comunidades. Estas iniciativas serán una parte importante de la acción de las Naciones Unidas en Somalia en 1993, en especial en el norte del país.



Primer plano: Kenya

Dos años de sequía, junto con grandes movimientos de población, han producido graves déficit de alimentos y de agua en algunas partes del norte y el este de Kenya. Las enormes migraciones de refugiados de Somalia, Etiopía y, más recientemente, del Sudán hacia las zonas de sequía han exacerbado la penosa situación de estas partes del país. Ante la gravedad de la situación en Kenya, el 11 de junio de 1992 el Gobierno pidió a las Naciones Unidas que señalaran la situación de los kenianos afectados por la sequía y de los refugiados a la atención de la comunidad internacional mediante un llamamiento de asistencia. Veinte distritos estaban afectados por la sequía, muchos de ellos por segundo año consecutivo. El déficit de lluvias no sólo redujo la cantidad de alimentos producidos localmente, sino que también incidió en las posibilidades de los productores de subsistencia para comprar alimentos esenciales. De un total de 961.000 víctimas de la sequía que precisaban asistencia alimentaria, 679.600 personas, en su mayoría dedicadas al pastoreo, en seis de los distritos más afectados. Entre el 50 y el 80% del ganado en esos distritos pereció y la falta de leche agravó la malnutrición de los niños. Además, desde 1991, debido a los cambios políticos y a los conflictos civiles en Somalia y Etiopía, Kenya se convirtió en un país importante de asilo. El número creciente de refugiados (aproximadamente 400.000) y su desesperada situación han agravado también la situación del país.

■